

Conviértete en el guía de los más pequeños

La Educación Infantil engloba el proceso educativo que se inicia con el nacimiento y finaliza con la entrada en la escolarización obligatoria (0-6 años). Es un periodo crucial y básico en el desarrollo de capacidades y potencialidades, sobre las que se irá construyendo posteriormente la personalidad del individuo. La formación en esta etapa de la vida constituye una responsabilidad social cara a asegurar una adecuada educación que evite retrasos, barreras, carencias, desarmonías o abandonos.

David Val Palao

La Educación Infantil es la etapa educativa que atiende a niñas y niños desde el nacimiento hasta los seis años con la finalidad de contribuir a su desarrollo físico, afectivo, social e intelectual. Se ordena en dos ciclos: el primero comprende hasta los tres años; el segundo, que es gratuito, va desde los tres a los seis años de edad.



Teniendo carácter voluntario, este segundo ciclo se ha generalizado en toda España, de modo que en la actualidad prácticamente el 100% de los niños y niñas de 3 a 6 años acuden al colegio de manera gratuita. La escolarización temprana se considera un gran logro que incidirá positivamente en la mejora del rendimiento escolar futuro.

En los dos ciclos de la Educación Infantil se atiende progresivamente al desarrollo afectivo, al movimiento y a los hábitos de control corporal, a las manifestaciones de la comunicación y del lenguaje, a las pautas elementales de convivencia y relación social, así como al descubrimiento de las características físicas y sociales del medio. Además se propicia que niñas y niños logren una imagen positiva y equilibrada de sí mismos y adquieran autonomía personal.

La formación

El Grado de Magisterio en Educación Infantil busca conjugar una formación multidisciplinar con una formación especializada. El objetivo de la titulación es formar a maestros de Educación Infantil capaces de desenvolverse en todo tipo de contextos educativos, y de adaptarse a una sociedad cambiante. Este grado busca formar a personas con pensamiento crítico e iniciativa, capaces de reflexionar sobre su práctica, comprometidos con su profesión.

Se pretende que los graduados en Educación Infantil sean competentes en todos los niveles de la etapa y en todas las áreas del currículo de tal forma que dominen los contenidos propios de la Educación Infantil y su relación interdisciplinar.

El estudiante del Grado en Magisterio en Educación Infantil conocerá el desarrollo del lenguaje en la etapa de educación infantil y diseñará estrategias

La carrera al desnudo

- **Área:** Educación
- **Titulación:** Grado en Magisterio de Educación Infantil
- **Acceso: Desde Bachillerato:** Aunque el acceso al Grado es posible desde cualquiera de las vías de bachillerato, el perfil formativo más adecuado encaja con la modalidad de Bachillerato de Humanidades y Ciencias Sociales.
Desde Formación Profesional: Tras superar la prueba de acceso y cuando la demanda supere la oferta tendrán preferencia los técnicos superiores procedentes de la familia de Servicios Socioculturales y a la Comunidad.
- **Futuro laboral:** Centros de enseñanza de educación Infantil para la formación de niños en todos sus niveles y disciplinas propios de su edad. Enseñanza pública, privada o concertada. Igualmente, podrá desempeñar su trabajo en granjas escuelas, empresas de ocio y tiempo libre, cooperativas de enseñanza o, por ejemplo, ONG's.
- **Dónde se imparte:** Universidad de Zaragoza, Universidad del País Vasco, Universidad de Sevilla, Universitat de València, Universidad de Las Palmas, Universidad de Murcia, Univer-

sidad de Málaga, Universidad Rey Juan Carlos, Universidad Complutense, Universidad Jaume I, Universidad de Santiago de Compostela, Universidad Pública de Navarra, Universidad de Vigo, Universidad de Cádiz, Universidad de La Laguna, Universidad Autónoma de Madrid, Universidad de Alicante, Universidad de A Coruña, Universidad de Alcalá, Universidad Autónoma de Barcelona, Universidad de Salamanca, Universidad de Granada, Universidad de Córdoba, Universidad de Castilla-La Mancha, Universidad de León, Universidad de Oviedo, Universidad de Cantabria, Universitat de les Illes Balears, Universidad de Huelva, Universidad de Extremadura, Universidad de Valladolid, Universidad de La Rioja, Universidad de Girona, Universidad de Almería, Universidad de Jaén, Universidad de Lleida, Universidad de Vic, Universidad Rovira i Virgili, Universidad de Mondragón, UNED, Universidad Alfonso X El Sabio, Universidad Antonio de Nebrija, Universidad Camilo José Cela, Universidad Cardenal Herrera-CEU, Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir, Universidad Pontificia de Salamanca, Universidad Ramón Llull, Universidad San Jorge, Universidad San Pablo-CEU, Universidad Abat Oliba CEU, Universitat Internacional de Catalunya, Universitat Internacional Valenciana, Universidad Católica de San Antonio, Universidad Católica Santa Teresa de Jesús, Universidad de Barcelona, Universidad de Burgos, Universidad de Deusto, Universidad de Navarra, Universidad Europea de Madrid, Universidad Francisco de Vitoria, Universidad Internacional de La Rioja, Universidad Internacional Isabel I de Castilla, Universidad Loyola de Andalucía, Universidad Pontificia Comillas.

didácticas orientadas a enriquecer las competencias comunicativas. Asimismo, conocerá y promoverá el desarrollo cognitivo, social y de la personalidad durante los primeros años de enseñanza y usará la observación sistemática como principal instrumento de evaluación global, formativa y continua de los alumnos. Será capaz de guiarse por el principio de la globalización a la hora de programar actividades y tareas educativas de 0 a 6 años y usará el juego como principal recurso didáctico.

Favorecerá el desarrollo del pensamiento matemático, hábitos de iniciación a la lectura y la escritura y mostrará a los niños una correcta pronunciación y comprensión lingüística y desarrollará hábitos de autonomía personal y de respeto a las normas de convivencia en sus alumnos. Además, estos profesionales conocerán el desarrollo psicomotor y diseñarán intervenciones destinadas a promoverlo. Por último, entre estas capacidades que adquirirán los estudiantes de este grado, promoverán la mejora de las situaciones de falta de bienestar del niño o la niña que sean incompatibles con su desarrollo y serán capaces de crear y mantener líneas y lazos de comunicación con las familias.

¿Qué aprenden los niños?

La Educación Infantil contribuirá a desarrollar en las niñas y niños las capacidades que les permitan:

- Conocer su propio cuerpo y el de los otros, sus posibilidades de acción y aprender a respetar las diferencias.

Imagen Flickr /
Elizabeth Albert.



- Observar y explorar su entorno familiar, natural y social.
- Adquirir progresivamente autonomía en sus actividades habituales.
- Desarrollar sus capacidades afectivas.
- Relacionarse con los demás y adquirir progresivamente pautas elementales de convivencia y relación social, así como ejercitarse en la resolución pacífica de conflictos.
- Desarrollar habilidades comunicativas en diferentes lenguajes y formas de expresión.
- Iniciarse en las habilidades lógico-matemáticas, en la lecto-escritura y en el movimiento, el gesto y el ritmo.

La relevancia del inglés

Si nos fijamos en el modo en que los niños y niñas aprenden su lengua materna, vemos cómo la estructuran mediante procesos de reconocimiento e imitación del lenguaje de su entorno: primero escuchando y comprendiendo y más tarde produciéndolo. Este proceso es inconsciente, ya que lo está aprendiendo y asimilando de forma natural e intuitiva. Por eso, cada vez más colegios apuestan por implantar la educación bilingüe en edades tempranas, de ahí que los grados de Magisterio en Educación Infantil den cada vez más peso al inglés como lengua vehicular de estos estudios.

IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN INFANTIL

La inmensa mayoría de las habilidades que ponemos en práctica durante el día se basan en aprendizajes que hemos realizado en los tres primeros años de vida. Esta etapa es un periodo de grandes cambios y de logros que nos van a acompañar a lo largo de nuestra existencia.

En lo que se refiere al desarrollo motor, nacemos con una escasa capacidad de movimiento voluntario. Sin embargo, desde el principio van a darse logros que van a propiciar la construcción de nuestras habilidades cognitivas y sociales. Así, debemos mirar cada avance en este aspecto no solo como una capacidad en sí misma, sino como una habilidad que proporciona a su vez la posibilidad de desarrollar otras capacidades progresivamente más complejas.

La capacidad de sostener la cabeza y de dirigir la mirada hacia los elementos relevantes del entorno favorece el aprendizaje y la interacción social desde momentos muy tempranos. Del mismo modo, la capacidad de permanecer sentado/a sin apoyos, que se produce en el segundo semestre de vida, favorece que los niños y niñas puedan liberar las manos y descubrir todo un mundo de objetos con los que interactuar. La marcha autónoma contribuye a dicha independencia y autonomía.

Ni el desarrollo motor ni el desarrollo comunicativo y lingüístico se producen de manera automática, pues es necesario un contexto de interacción personal que lo permita y que lo favorezca. Durante los primeros meses la información se transmite mediante sistemas como el llanto y el contacto físico, ligados al aquí y al ahora. Pero poco a poco incorporamos herramientas que nos permiten actuar a distancia, hablar de personas, objetos y eventos que no están presentes. El balbuceo y los gestos iniciales se van transformando y acaban conviviendo con las primeras palabras, que, a lo largo del tercer año, comienzan a combinarse para poder transmitir significados distintos. Los niños y las niñas no aprenden las palabras en el vacío, los adultos favorecen la construcción y el uso de herramientas lingüísticas, ya que crean situaciones que se adaptan al nivel atencional de bebés y niños y niñas pequeñas.

La escuela infantil puede convertirse en un contexto de interacción privilegiado, ya que niños y niñas tienen la oportunidad de

escuchar y ser escuchados. Las rutinas, las canciones, la lectura de cuentos, los juegos, los rincones... y la forma en que las educadoras se dirigen a los más pequeños de manera individual o de manera colectiva suponen plataformas para ir construyendo el lenguaje.

A medida que los contextos de acción e interacción del niño/a se vayan ampliando, lo harán del mismo modo los vínculos afectivos. Las reacciones emocionales se verán diferenciadas dependiendo del bebé, del otro, y de la situación concreta a la que se enfrenten, lo que supone un reto desde el punto de vista de la educación.

Las emociones son el motor que orienta y desarrolla las transacciones con el medio. Las emociones son un proceso complejo, e influyen del mismo modo en el desarrollo motor y cognitivo.

El objetivo principal de la escuela infantil es acompañar en todos los aprendizajes que en los primeros años de vida deben favorecer un desarrollo integral y equilibrado de su persona.

En estos primeros años, niños y niñas van a pasar de depender totalmente del adulto, a ser parcialmente ayudados por él y posteriormente relativamente autónomos. La autonomía contribuye al desarrollo de sentimientos de competencia (soy capaz) y autoeficacia (lo hago bien) necesarios para la formación de una imagen positiva de uno mismo.

Por ello, la figura de los adultos que están con niños y niñas se vuelve fundamental; se trata de un adulto en quien el niño pueda confiar para la satisfacción de sus necesidades. Alguien que le procure actividades estimuladoras y con la complejidad ajustada a sus capacidades en cada momento. Este papel educador se irá complejizando según el niño o la niña vaya creciendo, al añadirse la mediación con los otros, con los iguales.

Artículo escrito por Marta Casla, Eva Murillo, Ana Moreno, investigadoras y profesoras de Psicología de la Universidad Autónoma de Madrid y Belén Romero, personal de Administración y Servicios de la UAM

LAURA MARTÍN, COORDINADORA DEL GRADO DE EDUCACIÓN INFANTIL
EN LA UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA

«Las prácticas y el inglés son muy importantes en estos estudios»

—La Educación Infantil ocupa la etapa educativa más importante de los niños, pues va de los 0 a 6 años. ¿Qué virtudes y valores han de tener los estudiantes que se adentren en este grado?

—Un estudiante que decida estudiar el grado de educación infantil, debe tener vocación de servicio y ayuda para poder darse a sí mismo cada día, humildad para reconocer sus límites, empatía para poder comprender y entender a los niños y a sus familias, vocación de servicio y ayuda, ilusión y ganas de aprender cada día con los demás.

—¿Cómo se estructura su Plan de Estudios del grado? ¿Qué importancia se da a las prácticas?

—Las prácticas tienen un gran peso, se cursan en tercero y en cuarto curso. Sin embargo no es el único contacto de los alumnos con la realidad de los centros. Durante todo el grado en varias asignaturas, los alumnos van a colegios y centros educativos para poner en práctica lo visto en clase. Es una de las mejores maneras de poder aplicar la teoría a la práctica real desde primer curso.

—¿Qué peso tiene el inglés en estos estudios?

—El inglés también tiene un papel importante en el grado. La mayoría de los colegios son bilingües y esto hace que el graduado en educación infantil tenga que tener un manejo del idioma. Los alumnos pueden cursar la mención de Lengua Extranjera que les permite obtener mayor formación en este ámbito que están demandando los colegios.

—¿Cómo se aprende a formar a un niño tan pequeño?

—Yo no diría formar, sino educar. Queremos que los niños aprendan, pero lo más importante es la felicidad del niño. Los niños tienen un deseo innato por aprender y a veces, la escuela, sin darse cuenta va haciendo decaer este deseo. Estamos en un momento importante de

«No encuentro nada más bonito que darse a un niño y verlo feliz»

cambios metodológicos que nos tienen que hacer reflexionar sobre lo que sucede en las aulas y buscar el aprendizaje del niño respetando ritmos y dificultades atendiendo a las necesidades de cada uno.

—¿Cuáles son los pilares fundamentales de este grado?

—En nuestra universidad, el grado de educación infantil tiene como pilares fundamentales el acompañamiento al alumno, la cercanía, las metodologías que se utilizan, la innovación docente, la calidad humana de los profesores y su gran profesionalidad como referentes en la educación y agentes de cambio social. Todo ello para conseguir un plan de estudios centrado en la persona que consiga el desarrollo integral de todos nuestros
• alumnos.

—¿Qué depara el futuro laboral para los egresados?

—Teniendo en cuenta que los momentos en los que vivimos son difíciles en cuanto a inserción laboral, los graduados en educación infantil pueden trabajar en colegios, en escuelas infantiles y en un campo hasta ahora no muy conocido que son las aulas hospitalarias y los centros penitenciarios. También pueden abrir su propia escuela infantil, si se tiene ganas de emprender. Si encuentran trabajo y son alumnos con vocación el futuro de esta profesión es el más maravilloso, no encuentro nada más bonito que darse a un niño y verlo feliz.

WAECE

La Asociación Mundial de Educadores Infantiles (WAECE) tiene por objetivo ayudar a los educadores que trabajan día a día con los niños más pequeños en su ardua y cada día más compleja labor. Para ello, ponen a su disposición programas y proyectos que les faciliten la organización y planificación de su trabajo diario en el aula. Asimismo, ponen en contacto a diferentes maestros y maestras de todo el mundo y en su web han creado un fondo de documentación que facilita el trabajo a los educadores de los niños más pequeños. Sin duda se ha convertido en una auténtica biblioteca virtual de muchísima ayuda para los educadores. Además, alertan de la importancia de la Educación Infantil y exigen a los organismos públicos que se dé a esta fase del proceso educativo el mismo trato que al resto.

PILAR PUCHE MARTÍNEZ, MAESTRA EN EL COLEGIO PRÍNCIPE FELIPE DE JUMILLA

«Es una profesión dura que requiere gran responsabilidad»

—¿Hay que tener mucha vocación para no perder los nervios? ¿Cómo llevas lo de trabajar con niños tan pequeños?

—La Educación Infantil es una de las etapas educativas más importantes, ya que, los niños/as adquieren muchísimos conocimientos y viven muy diversas experiencias. Creo que la vocación es esencial porque es una profesión en la que te tienen que gustar los niños y sobre todo te tiene que gustar enseñar y esto no es tarea fácil. Trabajar con niños y niñas de estas edades, en mi caso, es un gran regalo, me siento afortunada. Siempre he querido ser maestra y he hecho todo lo posible por conseguirlo. Es cierto que la docencia es una labor complicada. La ratio de las aulas suele ser numerosa, la diversidad de los niños/as es muy grande y tienes que tener una buena organización en general. Pero la satisfacción supera todo esto y es entonces cuando te vas dando cuenta de que recoges los frutos de tu trabajo y esfuerzo.



—No hace muchos años que terminaste la carrera, ¿recuerdas algo que hayas aprendido trabajando y que, sin embargo, te habría gustado que te enseñaran en la universidad?

—Durante mi etapa en la universidad estudiando la especialidad de Educación Infantil aprendí muchas teorías psicológicas, pedagógicas, leyes, organización general del centro... y creo que todo esto es vital, pero muchas asignaturas no te enseñan a trabajar en el aula día a día, es decir, a poner en práctica metodologías innovadoras como proyectos, talleres... y a saber resolver problemas que pueden aparecer en tu trabajo. Desde mi humilde opinión, puedo decir que la teoría es muy bonita pero ¿y la práctica? Muchas veces no estamos lo suficientemente preparados para afrontar diferentes aspectos que se plantean en el aula. Afrontamos situaciones gracias a los compañeros, la experiencia, al esfuerzo, a la iniciativa personal por formarte y conocer cosas nuevas.

—¿Es más fácil encontrar trabajo en escuelas infantiles privadas o aconsejas echarle valor y prepararse las oposiciones?

—Creo en una escuela pública y gratuita, es decir, «Escuela pública de todos para todos». Actualmente trabajo en un colegio público, pero es cierto que también he pasado por una escuela infantil privada. Hoy en día hay que «agarrarse a un clavo ardiendo» y si encuentras trabajo tienes que cogerlo, ese es mi consejo. El tema de las oposiciones está bastante paralizado y no suelen salir muchas plazas, por lo tanto hay pocas posibili-

dades si eres nuevo y no tienes nada de experiencia. Pero como yo digo «nada es imposible» y creo que siendo constante y echándole mucho valor puedes conseguir lo que te propongas.

—¿Son importantes los conocimientos de Psicología y Pedagogía para afrontar esta profesión con garantías?

—El saber no ocupa lugar y un docente nunca debe de dejar de formarse e innovar, no puede quedarse obsoleto, tiene que estar «a la última». Nuestra profesión es muy importante, no podemos permitirnos el lujo de relajarnos, ya que, podemos ir en perjuicio de los alumnos y alumnas. En muchas ocasiones, son esos conocimientos pedagógicos y psicológicos los que hacen ver la diversidad de nuestro alumnado.

—¿Tras estos años trabajando, ¿qué te gustaría destacar?

—Nuestra profesión es dura y requiere de una gran responsabilidad, pero al mismo tiempo es muy gratificante. Al final del camino ves los resultados del aprendizaje de los niños/as, y algo que es muy importante para mí, la huella que dejas en cada uno de ellos, cada abrazo, gesto, mirada... Son momentos que quizás recuerden para siempre. Es magnífico ser maestro, nunca dejas de aprender.

Para finalizar me gustaría mencionar una cita de Howard G. Hendricks para hacer reflexionar a los futuros docentes y es en la que baso mi día a día en el aula «La enseñanza que deja huella no es la que se hace de cabeza a cabeza, sino de corazón a corazón».